

WEEK 9

Hola, bucaneros, aquí estoy en la bodega del galeón. Y casi sin ganas de salir de aquí. ¿Hay peor manera de empezar un lunes (un lunes) que levantarte de la cama, mirarte al espejo y ver que la cara de gilipollas con la que te fuiste a dormir sigue ahí? Y no sé a vosotros, pero a mí todavía me dura esa cara. Quiero decir, más de lo que es habitual, que la naturaleza conmigo, lo que se dice generosa con la belleza, no fue.

Hay que llegar a los partidos despierto y el domingo no fue el caso. No sé qué nos pasa en los partidos nocturnos. ¿Será que nuestros jugadores son poco noctámbulos y que a esas horas tienen los biorritmos por los suelos? Pues para un bucanero como yo, que ha salido más noches que el camión de la basura y ha cerrado más bares que el coronavirus, no me parece tranquilizador.

Todo lo que podía ir mal, fue mal. Y todo lo que no tendría que haber ido mal, también fue mal, que de eso ya se encargaron los playcallers. De Leftwich me espero cualquier cosa. Pero Bowles...

Bowles eligió un mal día para que le diera un ataque de entrenador: ¿que nos estamos distinguiendo por ir al blitz como locos? Pues nada, a presionar solo con los cuatro líneas ¿Qué nuestra secundaria es mejor en el marcaje al hombre? Pues nada, planteamos una zona que parecía una prevent.

En mi humilde opinión, si has de perder pierde a lo grande, como un valiente o como un insensato, pero con tu identidad como bandera, ondeando en lo más alto del palo mayor.

Dio la sensación de que no habían tenido tiempo de preparar el partido, que cuatro días no fueron suficientes para elaborar un game plan consistente. Pero esto tal vez solo sean ganas de engañarme a mí mismo.

Y el show del Topo, ¿qué? Hay un refrán castellano que dice que “de bien nacidos es ser agradecidos” y no me gusta dedicar mi tiempo a mal nacidos. Así que solo una cosita: ¿sabéis cuál es la madre del topo? La topota madre.

y ahora, ¿qué? Pues mira, una de las ventajas de la NFL es que no hay parones de selecciones nacionales y que tenemos partido otra vez este domingo. Como dijo Simón Bolívar “el arte de vencer se aprende en las derrotas” y otra cosa no, pero de derrotas, los Buccaneers sabemos un rato, aunque no siempre nuestros Head Coachs han sabido aprender de ellas.

Y como dijo otro gran estratega sudamericano, Diego Pablo Simeone, “vayamos partido a partido que ahí somos jodidos” porque mucho pensar en SuperBowl en nuestro estadio y tal, pero para llegar ahí, antes hay que entrar en play-offs y para eso antes hay que ganar partidos de la liga regular.

En fin, a remontar el vuelo. Zarpemos hacia Carolina del Norte, remontemos el río ese impronunciable y asaltemos el Bank of America. El estadio, digo. El otro necesita un plan de más de cuatro días.

Feliz singladura hasta Charlotte.